

Notas «de viaje» sobre un libro viajero (Arouca, Museu de Arte Sacra, *Livro L-Ms.19*)

ANA SUÁREZ GONZÁLEZ

USC

Los libros litúrgicos cistercienses son, con frecuencia, libros viajeros, objeto de una circulación *reglamentada* ya en los textos fundacionales de la Orden¹. Su uniformidad interna², que posibilita la deseada unanimidad y la utilización en cualquier monasterio del Císter³, favorece a la vez la creación de bibliotecas de aluvión y dificulta, en muchos casos, la identificación del origen o la procedencia de los ejemplares que las integran. Con frecuencia, solo elementos *secundarios* -ex libris, breves notas al margen, etc.- permiten establecer el punto de partida o algunos de los hitos en los itinerarios, a veces muy largos, seguidos por los códices⁴. Es el caso del *Livro L* o *Ms. 19* del Museu de Arte Sacra de Arouca, perteneciente a la rica librería medieval de la comunidad de São Pedro e São Paulo, la abadía femenina favorecida por la «reina-santa» Mafalda. Diversos apuntes pleno y bajomedievales de distinta naturaleza indican que el manuscrito estuvo en una casa cisterciense gallega: Santa María de Montederramo (Ourense)⁵.

1. Memoria e identidades

El *Livro L* o *Ms. 19* del Museu de Arte Sacra de Arouca no es un desconocido para la comunidad científica. Desde que, en 1937, el célebre musicólogo y compositor portugués Armando Leça calificó a este mal llamado «*Livro de Horas* da rainha-santa D. Mafalda» de «preciosidade musico-bibliográfica»⁶, el ejemplar ha estado presente en tratados de eruditos e investigadores de distintos campos: filología e historia del arte, de la Iglesia y de la música. Sin embargo, un repaso a su *memoria* impresa muestra que el camino recorrido no siempre ha supuesto un avance. Trabajos certeros han precedido en el tiempo a aproximaciones con errores, a retrocesos en lo que al conocimiento del libro se refiere. De este modo, en un movimiento pendular, el códice analizado parece tener una *edad* oscilante -¿«siglo XII»?-, ¿«siglo XIII»?- y una identidad confusa: ¿«libro de horas»?-, ¿«colectáneo»?-, ¿«misal»?.

A. Leça fecha la notación musical del volumen en la duodécima centuria, por lo que, a su juicio, podría tratarse del «documento mais arcaico que até hoje se conhece em Portugal»⁷.



A pesar de su brevedad, la aproximación al libro que realiza J. Leclercq en 1950 -*Les manuscrits cisterciens du Portugal*⁸- recoge información interesante sobre el contenido, génesis y trayectoria del códice⁹. Con respecto a los caracteres internos, se identifican las piezas que componen el núcleo del volumen -calendario, notas de cómputo, capitulario-colectario, ritual, etc.- dejando fuera de dudas su identidad cisterciense. En cuanto a la edad, Leclercq sitúa el ejemplar en el siglo XIII y llama la atención sobre la mención explícita al año 1231 en los textos computísticos. En lo que atañe al origen geográfico, la presencia de tres adiciones—que transcribe- relativas a Galicia y a Santa María de Montederramo le llevan a concluir que el libro fue «écrit à l'abbaye de Montederamo (*sic*), au diocèse de Orense, après que ce monastère bénédictin fût passé à l'Ordre de Cîteaux»¹⁰. Carente de signatura, el manuscrito aparece designado en el estudio con la letra *A*.

Dos años después ve la luz la obra de S. Corbin *Essai sur la musique religieuse portugaise au Moyen Âge (1100-1385)*¹¹. El códice es objeto de especial atención por las particularidades de algunas de sus piezas musicales¹². Al igual que Leça, Corbin fecha el libro en el siglo XII. La musicóloga se refiere a su incorrecta identificación con el «Libro de horas» de la reina Mafalda¹³, puesto que, en su opinión, se trata de un «colectario» precedido de un calendario «añadido» y seguido de un «pontifical (*sic*) (incomplet, copié sur un modèle non cistercien)»¹⁴ que fue confeccionado para un monasterio cisterciense masculino, descartando como origen Alcobça.

El estudio más amplio del libro es el titulado *O Colectário de Arouca e os seus textos musicais* debido a otro musicólogo, M. Joaquim, y publicado en 1957¹⁵. Joaquim establece un estado de la cuestión a partir de artículos periodísticos y de los trabajos de Leça, Leclercq y, de modo especial, Corbin, con la que discrepa en algunas afirmaciones¹⁶. Menciona aspectos de la materialidad—la foliación, las dimensiones, el desorden de fascículos, la encuadernación- y se centra en los caracteres internos. Tras ocuparse brevemente del calendario inicial y de los textos computísticos, se detiene en algunas piezas litúrgicas añadidas -una de las cuales, la «colecta pela alma do Cardeal Rei D. Henrique», transcribe¹⁷- y en las notas relacionadas con Montederramo. Por lo que se refiere al texto originario del capitulario-colectario y ritual, edita las «palavras iniciais das Bêncãos, Capítulas e Colectas e os *incipit* respeitantes aos textos com música». Enumera, con indicación del folio en el que comienzan, veintisiete «bêncãos», ciento ochenta *capitula* y «trezentas e setenta e sete Colectas»¹⁸. A pesar de la *dissección* que realiza, la imagen del contenido resulta confusa porque los *initia* se presentan por orden alfabético, no siguiendo su sucesión en el ejemplar, y se omite la conmemoración—del temporal o del santoral- a la que se adscribe cada pieza. Cierra el trabajo el análisis pormenorizado, en este caso respetando su disposición en el manuscrito, de las antífonas, cánticos,

responsorios, salmos y versículos que componen el Oficio de difuntos del ritual, la «mais importante e extensa parte musical do livro»¹⁹.

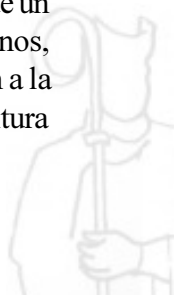
La descripción del volumen que incluye A. Hugues en su *Medieval Liturgical Books at Arouca, Braga, Evora, Lisbon, and Porto: Some Provisional Inventories* (1975)²⁰ proporciona algunos datos relativos a los caracteres externos—data, número de folios, dimensiones—, una sucinta relación del contenido y algunos argumentos para fijar el contexto espacio-temporal en el que vio la luz el libro²¹. Tomando como base ciertos asientos en el calendario inicial—como la conmemoración de santa Isabel de Hungría²²- y la mención explícita al año 1231 en los textos computísticos—ya destacada por Leclercq- rebate la edad propuesta por Corbin y sitúa la confección del ejemplar en el siglo XIII. Asimismo, partiendo también del estudio de Leclercq, Hugues transcribe de nuevo las tres noticias relacionadas con Galicia y Montederramo puestas en valor por el sabio benedictino. Sin embargo, la presencia en el calendario de la dedicación la iglesia de Arouca, que había pasado desapercibida, le induce a poner en cuestión el origen del libro en la abadía orensana.

M. H. da Cruz Coelho, en *O mosteiro de Arouca do século X ao século XIII* (1977), sintetiza la información relativa al manuscrito que ofrece Corbin. Por ello, admite su confección a finales del siglo XII y reproduce la relación de contenidos debida a la musicóloga²³.

La sucinta aproximación de A. Nogueira Gonçalves -*Inventário artístico de Portugal. Distrito de Aveiro* (1991)²⁴- supone otro paso atrás. El códice -ya con signatura L- se considera, sin justificación alguna, puesto que no se realiza descripción del contenido, un «Missal de tamanho comum, com muito uso. Séc. XIII». A continuación, solo se hace mención -con manifiestos errores- a dos de las notas relativas a Galicia y a Montederramo ya editadas por Leclercq y Hugues²⁵.

El manuscrito «recupera» su condición de colectorio del siglo XIII en el artículo de I. da Rosa Pereira *Dos livros e dos seus nomes* (1996)²⁶. Para el autor del trabajo, «Trata-se de um livro precioso, pois em Portugal são raríssimos»²⁷. Tras breve mención a aspectos de la materialidad—soporte, número de folios- hace referencia parcial al contenido originario, deteniéndose en el ritual, y transcribe dos de las notas relativas a Galicia y a Montederramo fechándolas erróneamente en el siglo XV²⁸.

En la unidad descriptiva que forma parte del *Inventário do Património cultural. Inventário dos códices iluminados até 1500*²⁹, editado en 2001, ya se adscribe al códice su segunda signatura: Ms. 19. A los errores del *Inventário* de 1991—como la incorrecta identificación («Missal»), la confusión en la ubicación de un apunte y la fecha equivocada de otro- se suman los relativos a caracteres externos, como las dimensiones³⁰ o el número de folios³¹. En lo que concierne también a la materialidad del volumen, incluye la ficha catalográfica una referencia a la escritura



decorativa, al desorden de los folios, a la notación musical, a la encuadernación y al estado de conservación. De los caracteres internos solo se hace mención a la lengua -«Texto en latín»-, a las dos breves notas «gallegas» ya mencionadas y a la presencia de una «colleyta do aniversário del rei Dom Henrique» -la pieza transcrita por Joaquim- en un pequeño bifolio añadido.

Al menos en dos ocasiones -en 1993 y 2004- se ha ocupado A. A. Nascimento del códice arouquense. En estos trabajos el manuscrito recupera su verdadera identidad -«*Colectarium*»³², «Colectário»³³- y se hace especial hincapié en las notas que lo vinculan con Santa María de Montederramo, apuntes probatorios de su «origem hispânica»³⁴.

El repaso que ahora concluye muestra, como apuntaba al inicio, la indecisión en lo que a data y a identidad del códice se refiere. Centrados en el contenido, la materialidad del libro apenas ha recibido atención en los trabajos. Sirvan los siguientes apuntes -rápidos, «de viaje»- para formarnos una primera imagen de su aspecto.

2. Notas «de viaje»

El *Livro L* o *Ms. 19* es un códice acéfalo compuesto por 138 folios originarios de 250 x 205 mm³⁵ y dos más pequeños -de solo 193x136mm- añadidos en época moderna (¿siglo XVI *ex.?*)³⁶. Todos los folios son de pergamino corriente³⁷. Predomina la membrana recia y pardusca, con poca diferencia de color entre la faz del pelo y la de la carne.

Presenta dos foliaciones a tinta en el ángulo cabeza/canal de los rectos, una moderna y otra contemporánea. La primera, en numerales romanos, y con un error (un salto en el cómputo)³⁸, se llevó a cabo cuando el libro aún conservaba algunos folios ahora desaparecidos, se habían incorporado los dos de pequeño tamaño y los cuadernos se disponían en orden correcto. La segunda, realizada a tinta por M. Joaquim³⁹ en 1955⁴⁰, copia en arábigos los numerales romanos previos, por lo que presenta las mismas lagunas y el error de la anterior.

No es un volumen homogéneo. Tanto los caracteres externos como los internos indican que reúne dos unidades codicológicas.

La primera (*A*), incompleta y elaborada, como veremos más adelante, en varios tiempos, comprende solo el primer fascículo, cuaderno del que sobreviven cuatro folios, los numerados 5, 8, 9 y 10. Sin duda los folios presentaban inicialmente mayor tamaño que los que componen el segundo sector. El recorte del margen superior ha afectado al texto.

La segunda (*B*), mutilada y desordenada, abarca el resto de los cuadernos originarios y los dos folios de pequeño tamaño antes mencionados.

El primer cuaderno del códice se abre con tres talones a los que siguen un bifolio (5|8), dos folios (9, 10) y un cuarto talón. El texto base y la foliación revelan

que falta el bifolio central. El contenido y la posición de las caras correspondientes al pelo y a la carne en el cuaderno indicarían que se trata de un cuaternión mutilado que concluiría en el f. 10^v⁴¹-*pars pili*- y que tanto el primero como el último talón no proceden de folios integrantes del fascículo originario. En este caso, la foliación computaría dos folios más antes del cuaternión ¿la contraguarda anterior y una guarda volante desaparecida?

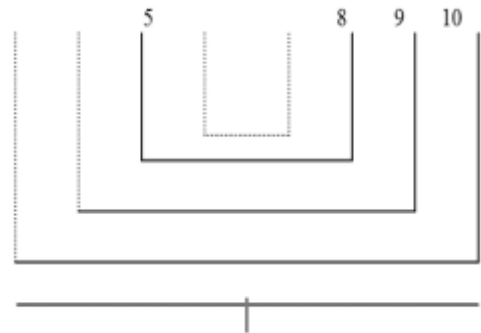


Fig. 1.

La segunda unidad comienza con tres cuaterniones completos (fig.2): los fascículos 2º (ff. 11-18), 3º (ff. 19-26) y 4º (ff. 27-34) del volumen. El quinto cuaderno consta de seis folios (ff. 35-42). Es un cuaternión mútilo, ha desaparecido el bifolio central (fig. 3).



El sexto fascículo es un cuaternión completo (ff. 43-50) que precede a los dos folios de pequeño tamaño añadidos en época moderna (ff. 51-52). Siguen nueve cuaterniones en correcto orden (ff. 53-60, ff. 61-68, ff. 69-76, ff. 77-84, ff. 85-93, ff. 94-101, ff. 102-109, ff. 110-117 y ff. 118-125). El fascículo que debía disponerse a continuación, también un cuaternión (ff. 126-133), se sitúa al final, tras otros dos cuadernos de la misma estructura (ff. 134-141 y ff. 142-149).



UNIDAD A							
T	T	5			8	9	10
UNIDAD B							
11	12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31	32	33	34
35	36	37			40	41	42
43	44	45	46	47	48	49	50
			51 adic.	52 adic.			
53	54	55	56	57	58	59	60
61	62	63	64	65	66	67	68
69	70	71	72	73	74	75	76
77	78	79	80	81	82	83	84
85	86	87	88	90	91	92	93
94	95	96	97	98	99	100	101
102	103	104	105	106	107	108	109
110	111	112	113	114	115	116	117
118	119	120	121	122	123	124	125
134	135	136	137	138	139	140	141
142	143	144	145	146	147	148	149
126	127	128	129	130	131	132	133

Tabla 1

La fasciculación es, por tanto, regular. Los folios originarios se distribuyen en cuaterniones que comienzan y finalizan en páginas correspondientes a cara pelo de la membrana. Solo cinco cuadernos cuentan con elementos auxiliares coetáneos para garantizar una correcta sucesión⁴². Los escasos conservados demuestran una relación entre la mano a la que se debe el texto base y el tipo de recurso empleado: reclamo o signatura. Presentan signatura numeral los dos primeros cuadernos de la segunda unidad. Los ordinales *-Ius* y *Ilus-* se hallan en el margen inferior de los ff. 18v y 26v, respectivamente, muy próximos al borde inferior. Hay reclamos horizontales en el

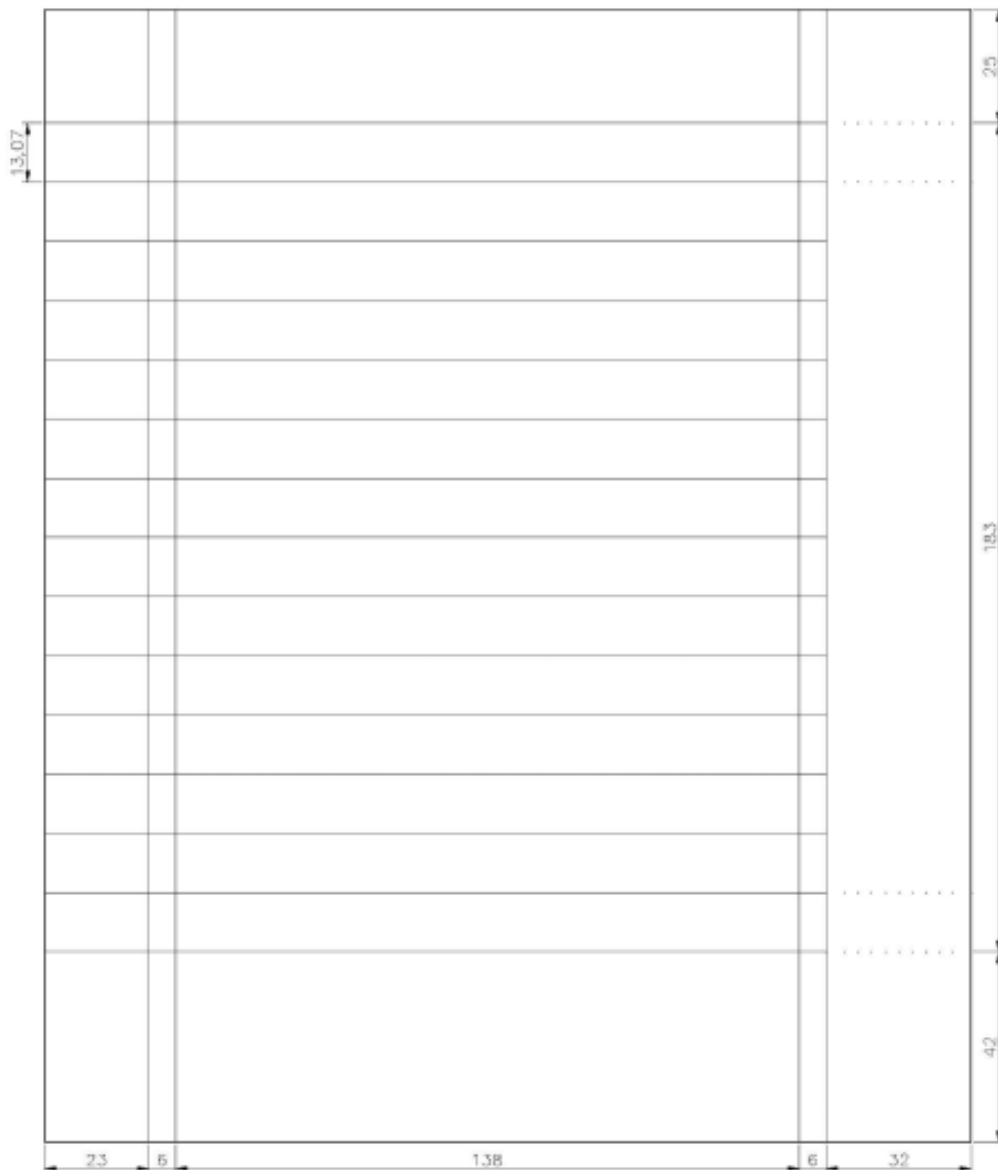


Fig. 4 (f. 19r)

margen inferior de los ff. 68v, 125v y 133v. Salvo el realizado en el f. 68v -que anticipa el texto de la página siguiente-, carecen ahora de correspondencia debido al desorden de los fascículos finales.

Los folios recibieron un pautado manual. Se conservan algunos pinchazos maestros en los márgenes de cabeza y pie y pinchazos-guía en el margen de canal que sirvieron



de orientación al entramado. El pautado, en surco/relieve y con restos de color, parece indicar el empleo de mina muy dura. En el cuaderno incompleto que conforma la unidad *A* (ff. 5 y 8-10) se realizó una plantilla más compleja, específica para el calendario (lámina 1) y que se percibe con dificultad: cuadro de justificación de 210x150mm delimitado a ambos lados por verticales dobles y 33 rectoras. El tipo de pautado en la unidad *B* es más sencillo. El cuadro de justificación se enmarca en doble maestra. Las directrices, 15, atraviesan la línea de pliegue y, con frecuencia, las dos primeras y las dos últimas se alargan hasta el borde de canal.

En la unidad *A* se emplearon tintas negra-parda, roja y azul. En la unidad *B* está también presente el verde, que se reserva, como el azul, para la escritura decorativa.

La escritura originaria de ambas unidades es una grafía de transición entre la letra tardocarolina y la gótica. La que conforma el núcleo del primer sector menos evolucionada que la predominante en el segundo. En conjunto, podría calificarse el volumen de protogótico, teniendo en cuenta, además de la escritura que caracteriza el texto base de la segunda unidad, la de los primeros asientos incorporados al armazón del calendario. Es evidente que en la ejecución del primer cuaderno participaron varias manos. También la unidad *B* es resultado de la intervención de diferentes copistas. El primer acercamiento al ejemplar que da origen a estas «notas de viaje»⁴³ ya revela el concurso de cinco amanuenses de participación y aptitud desigual. La mano predominante del texto base de los ff. 11-26, experta, es la que recurre a firmas para ordenar los cuadernos. Los caracteres del artífice que inicia su labor en el f. 27r son más irregulares. Al final del f. 62v comienza su tarea otro copista, más seguro, que prefiere el reclamo como medio para ordenar los fascículos. Su escritura caracteriza, además de los ff. 62v-71r, los cuatro últimos fascículos del libro. El conjunto gráfico de los ff. 71v-76v se debe a otro calígrafo y en el f. 77r se advierte un nuevo cambio de mano.

El recurso a tintas de distinto color embellece el ejemplar. La iluminación se concentra en la escritura decorativa, fundamental también para la articulación del texto (lámina 2). Dominan las iniciales –muchas bicolores– ornadas con elementos fotomorfos, de sencilla factura y correcta ejecución. Desentonan, no obstante, por su torpe realización, algunas letras de gran módulo (lámina 3)⁴⁴. Es posible que, teniendo en cuenta su diseño, la tinta empleada, etc., algunas se incorporasen tarde al volumen en reservados que no recibieron en su momento la inicial definitiva⁴⁵.

La encuadernación, tal vez de finales del siglo XVI, y bien conservada, consta de planos de madera y forro completo de piel castaña, nervios al «modo gótico», cuatro piezas de metal artísticamente labradas en los ángulos de las tapas y dos cierres. Los planos miden 270x205mm. El recubrimiento presenta decoración gofrada. Lazos cordiformes y palmentas –idénticos a los empleados en otros volúmenes del mismo fondo– componen la bordura de un rectángulo central dividido en tres partes

y sin más ornamentación que los filetes de compartimentación. El libro cuenta con dos contraguardas -o guardas pegadas-, anterior y posterior, de pergamino. Las dimensiones de la configuración de página -con cuadro dividido en dos columnas-, la escritura -pregótica muy cuidada- y el contenido indican que proceden de un mismo manuscrito, tal vez una biblia o un leccionario bíblico, pues sobrevive texto de *Num*⁴⁶.

3. De textos, espacios, tiempos e itinerarios

El contenido originario del *Livro L-MS.19* puede sintetizarse así⁴⁷:

[Unidad A]

- Calendario incompleto (meses de mayo, junio, noviembre y diciembre), ff. 5 y 8.
- Relación de antifonas (*initia*) de festividades *de tempore* y *de sanctis*, f. 9r.
- Cómputo (tablas, versos mnemotécnicos, *argumenta* en prosa), f. 9r-10v.

[Unidad B]

- *Capitula* y colectas (temporal⁴⁸, propio⁴⁹ y común de santos⁵⁰), ff. 11r-107v.
- Ritual (exorcismos⁵¹, bendiciones⁵², profesión⁵³, unción de enfermos, oficio de difuntos, etc.), ff. 107v-148v.

La identidad cisterciense del manuscrito se pone de manifiesto ya a primera vista. No pasan desapercibidas rúbricas originarias en el ritual -como «pro tricenario cisterciensi»⁵⁴- ni la importancia concedida a los santos de la Orden propiamente dichos y a otros vinculados de algún modo a ella tanto en el calendario -se les adscriben doce lecturas en los nocturnos y dos misas- como en el santoral del capitulario-colectario (Bernardo de Claraval⁵⁵, Pedro de Tarentaise⁵⁶, Malaquías, obispo de Armagh⁵⁷, Edmundo de Pontigny⁵⁸, etc.).

Aunque no solo se copiaron en él colectas, es correcto considerarlo un *colectáneo* o *colectario*. En la mayor parte del volumen -excepto los ff. 9-10- se disponen piezas que en el *Ms. 114* de la Bibliothèque Municipale de Dijon, procedente de Cîteaux, se sitúan en páginas bajo el *titulus currens* «*Collectaneum*». Es el «exemplar invariable ad conseruandam uniformitatem et corrigendam in aliis diuersitatem»⁵⁹, el que recoge los textos «ad diuinum officium pertinentes quos utiq^{ue} non decet in ordine *nostro* diuersos haberi»⁶⁰. En este modelo para los libros litúrgicos de la Orden, también un calendario precede a la sucesión de *capitula* y colectas⁶¹. Sin embargo, el arouquense no es una reproducción exacta del *Collectaneum* transcrito en el códice de Cîteaux⁶², es medio siglo más joven y, por ello, presenta alteraciones y ampliaciones -sobre todo en el propio de santos⁶³- introducidas en la cadena de copias. Además, como es habitual en este tipo de libros, el volumen que nos ocupa fue objeto de actualizaciones. La colecta correspondiente a san Edmundo se incorporó inmediatamente, según se deduce de la escritura⁶⁴, en el f. 149r, último del volumen antes de que tuviese lugar el desorden de cuadernos (lámina 4). En el



vuelto de este folio se copiaron, en escritura protogótica, unas *litterae gratiosae* de Inocencio IV en las que confirma al abad de Cister y a todos los abades y monasterios de la Orden cisterciense todas las libertades, inmunidades y privilegios, que no deben sufrir perjuicio ni merma a pesar de la constitución que él mismo ha establecido para que puedan recurrir al ordinario del lugar en los conflictos de derecho en torno a delitos y contratos⁶⁵.

Dada la naturaleza facticia del volumen, para un acercamiento a su génesis y trayectoria conviene diferenciar las dos unidades que lo componen.

El examen de la unidad *A* revela que a un primer tiempo de confección corresponden los textos y tablas de los ff. 9-10 y el *armazón* del calendario de los ff. 5 y 8: versos relativos a los dos *dies Aegyptiaci* de cada mes⁶⁶, encabezamiento⁶⁷, número áureo, letra dominical, expresión del día en *kalendación* romana, *términos* de fiestas móviles, apuntes astronómicos, llamadas de atención sobre los «días aciagos», etc. Los textos resultado de este primer tiempo de copia componen un marco *aséptico*, válido para su utilización en cualquier ámbito eclesiástico, no necesariamente cisterciense. Son las conmemoraciones que se introdujeron en distintos momentos –la escritura de los asientos indica que, en su mayor parte, antes del último cuarto del siglo XIII- y, en ocasiones, sobre algunas de las rúbricas previas, las que vinculan la unidad al Císter.

En el f. 10r, entre las instrucciones que acompañan a una tabla útil para saber la fecha de la Pascua en un año dado, leemos⁶⁸:

«Numerus presentis tabule diem designat resurrectionis Dominice. Quotus enim numerus sub .M. littera ponitur tot diebus erit Pascha in fine marcii. Et quotus numerus sub .A. littera ponitur tot diebus erit Pascha in principio mensis aprilis. Verbi gratia: anno presenti erit XI^o die in principio aprilis, anno sequenti tercio die in principio eiusdem mensis...»

El texto se cierra con la siguiente precisión:

«Et annotandum quod in presenti pagina notatum est sub era M CC LX IX.»

Cabe la posibilidad de que el amanuense haya copiado la fórmula anterior de su modelo, pero, aun así, el año 1231 –era 1269- puede considerarse el *terminus post quem* de la unidad *A*. La información relativa a la fecha de la Pascua es correcta: en 1232 se celebró el 11 de abril⁶⁹. En contexto monástico, el término *anno* ha de entenderse en el sentido litúrgico, por lo que la pieza tal vez se redactó –¿y copió?– en el periodo comprendido entre el adviento y la navidad de 1231. Las primeras conmemoraciones introducidas en el calendario y la sucesión de adiciones confirmarían

la realización de este sector en torno a dicho año⁷⁰. No hay información explícita sobre el *scriptorium*, si bien la mención a la *era* permite situar la redacción, o la adaptación, del texto en ámbito peninsular.

Para fijar la *edad* de la unidad *B* solo disponemos de las conmemoraciones en el propio de santos del capitulario-colectario, tanto originarias como añadidas, y de las características de la escritura. Las primeras parecen remitirnos a un modelo de finales del XII⁷¹ que muy pronto fue objeto de adiciones para su actualización. La escritura, y la inmediata incorporación, como apéndice, de la colecta correspondiente a Edmundo de Pontigny, podría situar la confección del sector c. 1240-1250.

Las adiciones en el sector *A*, el texto litúrgico—originario y añadido—del *B* y las *Litterae gratiosae* de Inocencio IV ya bastan para situar el códice en un monasterio del Císter. Tomando como base el calendario y anotaciones posteriores de variada índole es posible precisar más y relacionar el manuscrito con dos casas diferentes: São Pedro e São Paulo de Arouca y Santa María de Montederramo.

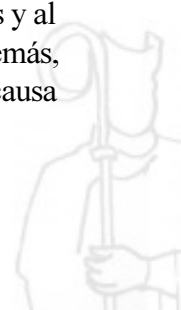
El sector *A* del volumen se encontraba en Arouca ya en torno a mediados del siglo XIII. Así lo atestigua un asiento en el calendario realizado en escritura protogótica muy próxima gráficamente al texto que compone el armazón de la pieza. Recoge la dedicación de la iglesia el 18 de mayo. Se trata de una conmemoración solemne, puesto que se le adscriben doce lecturas y dos misas:

«Dedicatio ecclesie de Arouca. XII lectiones. II misse» (f. 5r).

Fuentes posteriores confirman día y mes mencionados y completan la información con el año en el que tuvo lugar dicha consagración: 1163⁷².

También se intervino pronto en la relación de antífonas (f.9r) para destacar la correspondiente a la festividad de san Pedro y san Pablo. Sin embargo, no hay notas medievales relacionable con Arouca en la segunda unidad del volumen y el rastro portugués desaparece hasta que se incorporan los dos pequeños folios de pergamino entre cuyos textos se encuentra la colecta del aniversario del «Rei don Henrique»⁷³.

A diferencia de São Pedro, Santa María de Montederramo sí está presente pronto en ambas unidades codicológicas. Son numerosas las notas pleno y bajomedievales -en márgenes, espacios libres en el cuadro de justificación, e, incluso, blancos entre renglones de piezas litúrgicas originarias- de diverso tipo -noticias locales, fragmentos diplomáticos, apuntes administrativos y pruebas de pluma- que conducen o a la abadía del Mao o a la diócesis orensana o al territorio de Galicia sin otras especificaciones. Debido a la palidez de la tinta, al recorte de los márgenes y al desgaste de los folios, no todos los apuntes pueden leerse en su integridad. Además, algunos textos, visibles aún a mediados del pasado siglo, han desaparecido a causa de un empleo inapropiado de reactivos⁷⁴.



La nota más antigua, teniendo en cuenta la escritura, está en la primera unidad. Realizada en letra protogótica datable en la segunda mitad del siglo XIII, y dispuesta tras los textos computísticos, fija la incorporación al Císter del cenobio orensano el 30 de marzo de 1153:

«Anno Domini M^o C^o L^o III^o, III kalendas aprilis, abbatia Montis Rami *conuersa* fuit ad ordinem cisterciensem» (f.9v)⁷⁵.

Es la fecha transmitida por los historiadores de la Orden⁷⁶ y presente en la mayor parte de los estudios sobre la abadía orensana, data puesta en duda, sin embargo, por historiadores del arte en algunos trabajos relativamente recientes con argumentos, pienso, no demasiado sólidos⁷⁷.

En el margen inferior del f. 120v, un apunte ápodico en escritura gótica cursiva «fracturada corriente»⁷⁸ datable a finales del siglo XIII o principios del XIV⁷⁹ dice así:

«In era M^a C^a XC^a III^a *sumsit* inicio⁸⁰ *monasterium* istum *Sancte Marie Montis Rami* quod ab[b]as *Sancius* in era eadem *fondauit* bona memoria cuius [...]»⁸¹.

Sobre la discordancia en los años mencionados -1153 en la nota del f. 9v y 1155 en la del f. 120v- ya llamó la atención Leclercq⁸². Para Nascimento los apuntes serían complementarios, puesto que harían «referência à filiação cisterciense desse mosteiro em 1153 e ao seu funcionamento a partir do ano de 1155»⁸³.

La abadía orensana figura también en otras anotaciones datables por su escritura -gótica cursiva «fracturada corriente»- o datadas explícitamente entre mediados del siglo XIII y la primera mitad del XIV. La mayor parte no se conservan completas debido a la desaparición de la tinta o al recorte de los márgenes. Es el caso de la que, ahora acéfala, se halla en el margen superior del f. 149r, relativa a un foro e intitulada por el abad «[...] de Sancta María de Monte de Ramo e o conuento desse meesmo lugar»⁸⁴ o la que, en el margen inferior de la misma página, enumera los «*quinmons* que Monte de Rramo deue aauer da igreya de *Queyrogenes*»⁸⁵.

A Galicia conducen otras adiciones relevantes. En el f. 149r una, realizada en letra protogótica libraria, deja constancia de una hambruna en el año 1258:

«Era M^a CC^a XC^a VI, *qui* fuit *fames* in tota Gallecia *et* ualuit *modius* salignis (sic) IIIor *marabitus* (sic)»⁸⁶,

precedida de otra, de distinta mano, pero próxima en grafía y tiempo, que refiere con detalle obligaciones devocionales de la «confraria dita dos pobres».

En el margen de canal del f. 148v un apunte administrativo se data en la «era de mill e quatrocentos e VIII^o annos» y pruebas de pluma en la página siguiente reproducen la notificación y la intitulación de un documento episcopal: «Conuçada coussa sseya quantos esta carta vir[e]n commo nos, don Gonçaluo, pela gracia d[e] Deus] bispo d'Ouren[se]». Teniendo en cuenta, además de la escritura, el nombre del prelado, la nota podría situarse en torno a mediados del siglo XIV⁸⁷.

En resumen, las dos unidades codicológicas que componen el *Livro L-MS. 19* estuvieron en Galicia en la segunda mitad del siglo XIII y, al menos, en la primera mitad del XIV, periodo en el que el códice fue utilizado en Santa María de Montederramo. Pero, ¿de dónde partió el viaje?, ¿cuál pudo ser el itinerario? Para Leclercq, el manuscrito se gestó en la abadía orensana⁸⁸. Nascimento, que no se pronuncia sobre el origen, no duda, sin embargo, de la procedencia -el ejemplar «veio certamente» de Montederramo⁸⁹- y supone, teniendo en cuenta la mención a la consagración de la iglesia de Arouca en el calendario, la llegada al monasterio portugués ya en el siglo XIII. Por el contrario, para Hugues este asiento permite considerar más probable el origen arouquense del libro⁹⁰.

La naturaleza facticia del volumen complica el acercamiento a los espacios de su génesis y a su trayectoria posterior. Debido a la fecha tardía de la encuadernación y a la falta de información explícita en el códice, ignoramos cuándo pasaron a formar un «cuerpo de libro» e iniciaron un camino común.

La escritura pregótica de la noticia relativa a la consagración de la iglesia arouquense, muy próxima en el tiempo a la empleada para el armazón *aséptico* del calendario, situaría la primera unidad en la abadía portuguesa poco después de su confección. El asiento indicaría que estuvo en Arouca antes de utilizarse en Montederramo. Por ello, teniendo en cuenta el lugar en el que hoy se custodia, habría realizado un viaje de ida y vuelta: Arouca – Montederramo – Arouca.

Sin embargo, el contenido de la unidad *B*, tanto el texto base como las anotaciones marginales, revela una estancia en Galicia al menos entre mediados del siglo XIII y la primera mitad del XIV y una presencia tardía en Portugal. Tampoco se observan en el ritual intervenciones *de género* para adaptar tanto ciertos términos –*fratres, monachus, nouitiis*, etc.- como fragmentos completos –sirvan de ejemplo las piezas relacionadas con la profesión- a una comunidad femenina como la arouquense⁹¹. Estos datos han de tomarse, no obstante, con precaución. La ausencia de notas reveladoras o la presencia de un ritual apropiado para un monasterio masculino no son razones suficientes para descartar una trayectoria similar a la de la unidad *A* que, sin embargo, no dejó impronta gráfica en los folios. A lo sumo, demostrarían que no se confeccionó para una casa de religiosas. Así, por el momento, sin saber cuándo se unieron las unidades, caben dos posibles itinerarios, uno de ida y vuelta (Arouca – Montederramo – Arouca) y otro en un solo sentido: de la abadía orensana a la portuguesa.



Pero ¿puede fijarse el punto de origen de las trayectorias? ¿Cabe afirmar que alguno de los dos componentes del *Livro L-Ms. 19* vio la luz en Arouca? ¿En Montederramo? No, al menos en el estado actual de las investigaciones.

Debemos tener en cuenta la circulación de los libros litúrgicos entre las casas de la Orden a la que ya se ha hecho referencia. El *Collectaneum* es uno de los ejemplares imprescindibles en los monasterios cistercienses, uno de los que componen la colección básica que, como estipulan los *Instituta generalis capituli*, ha de procurar toda casa madre a sus fundaciones:

«*Quomodo nouella ecclesia abbate et monachis et ceteris necessariis ordinetur. Duodecim monachi cum abbate tercio decimo ad cenobia noua transmittantur: nec tamen illuc destinentur donec locus libris, domibus et necessariis aptetur libris duntaxat missali, regula, libro usuum, psalterio, hymnario, collectaneo, lectionario, antiphonario, gradali...*»⁹².

Montederramo y Arouca no son fundaciones, sino afiliaciones. La primera abadía se unió al Císter, como ya se ha indicado, en 1153, en el abadiato de Sancho, y la segunda en 1224-1226⁹³, impulsada por su «patrona» doña Mafalda, siendo abadesa Dórdia⁹⁴. La nueva condición conllevaría cambios en la actividad litúrgica y, entre éstos, la obligación de utilizar los textos sancionados por la Orden para el desarrollo del Oficio divino y la celebración de la Eucaristía. Pero, probablemente, su condición de afiliaciones y la presencia en ambas casas de libros litúrgicos propios de su etapa benedictina, permitió que la formación de la nueva colección *ad usum cisterciensis ordinis* fuese un proceso gradual, en varios tiempos.

Afirmar que en todo o en parte el *Colectáneo* se gestó en Montederramo o en Arouca implica aseverar que las abadías cobijaron *scriptoria* capaces de elaborar ejemplares suficientemente dignos para servir a la liturgia y que dispusieron, además, de los correspondientes modelos ajustados a los recogidos en el *Ms. 114* de la Bibliothèque Municipale de Dijon «ad conseruandam uniformitatem». Pero, aunque en la época en la que pueden fecharse los sectores del *Livro L-Ms. 19* las dos comunidades disponían de medios económicos suficientes para abordar empresas tan costosas como la confección de libros, en ninguna de las dos hay constancia de la existencia de talleres con este fin.

Los eruditos e investigadores que han prestado atención a la historia de Montederramo coinciden en atribuirle un rico patrimonio inmueble durante el pleno medievo, con posesiones, incluso, en el reino de Portugal (en Tras-os-Montes)⁹⁵, resultado de las «muchas y muy importantes» «donaciones recibidas por el monasterio, tanto de los reyes como de personas de la más diversa condición social»⁹⁶. Sin embargo, no hay referencia alguna en estos estudios a otro patrimonio, el bibliográfico,

y tampoco aparece información al respecto en los diplomas procedentes del archivo monástico datados entre mediados del siglo XII y finales del XIII⁹⁷. La comunidad tuvo que contar con, al menos, una colección básica para el desarrollo de la liturgia y para la formación de sus miembros, pero, por el momento, no se han identificado sus componentes. Tal vez debamos considerar únicos -posibles- testigos de este fondo medieval desaparecido⁹⁸ los fragmentos de pergamino en escritura pregótica y gótica inicial, *membra disjecta* de biblias y breviarios que sirvieron para encuadernar documentación moderna de la abadía orensana⁹⁹. Sin frutos evidentes no es posible defender la existencia de un *scriptorium*, aunque una carta partida fechada en 1252, otorgada por el abad y la comunidad de Montederramo y portadora de la siguiente suscripción:

«Frater V., monachus¹⁰⁰, qui notuit de beneplacito utriusque partis»¹⁰¹,

indicaría que en el monasterio había al menos un religioso capaz de realizar escritura pregótica pausada, apropiada para libros.

La incorporación al Císter de Arouca tuvo lugar en un periodo de auge económico. Bajo el patrocinio de doña Mafalda, benefactora generosa¹⁰² que, además, residió -y fue sepultada- en él, se convirtió pronto en el monasterio portugués femenino más próspero. Supo atraer, ya desde sus inicios en la Orden, «a la más rica y distinguida» nobleza de Portugal¹⁰³. A diferencia de Montederramo, las noticias documentales sobre libros en Arouca son tempranas y el interés por la «cultura escrita» tanto de la hija de Sancho I como de algunas abadesas del doscientos, evidente¹⁰⁴. Además, sobrevive parte de la rica librería medieval. Pero tanto la información en los diplomas como las características de los códices conservados no conducen a un *scriptorium* estable en el monasterio, al contrario¹⁰⁵. Por una parte, el fondo bibliográfico presenta aspecto heterogéneo. Estudios debidos a filólogos, musicólogos e historiadores del arte demuestran que se trata de una colección de aluvión conformada por ejemplares realizados por monjes tanto de Castilla¹⁰⁶ como de Portugal. Entre estos últimos sobresalen los espléndidos manuscritos iluminados procedentes del prolífico taller alcobacense¹⁰⁷. La circulación de libros entre Alcobaca y Arouca tiene también apoyo documental. En su testamento, escriturado en 1256, doña Mafalda menciona la devolución de una biblia a los monjes alcobacenses: «et bibliam quam mihi dederunt dimitto eis»¹⁰⁸. Por otra parte, cuando Mor Martins de Riba de Vizela –abadesa de Arouca a partir de 1244¹⁰⁹-decidió que se elaborase un cartulario –el llamado *Livro de D. Maior Martins*- con el fin de evitar un mayor deterioro de los diplomas y facilitar su consulta¹¹⁰, recurrió a un artífice ajeno a la comunidad: «Quas cartas Sancius Iohannis in primis de uerbo ad uerbum scripsit per mandatum domne Maioris Martini abbatisse»¹¹¹.



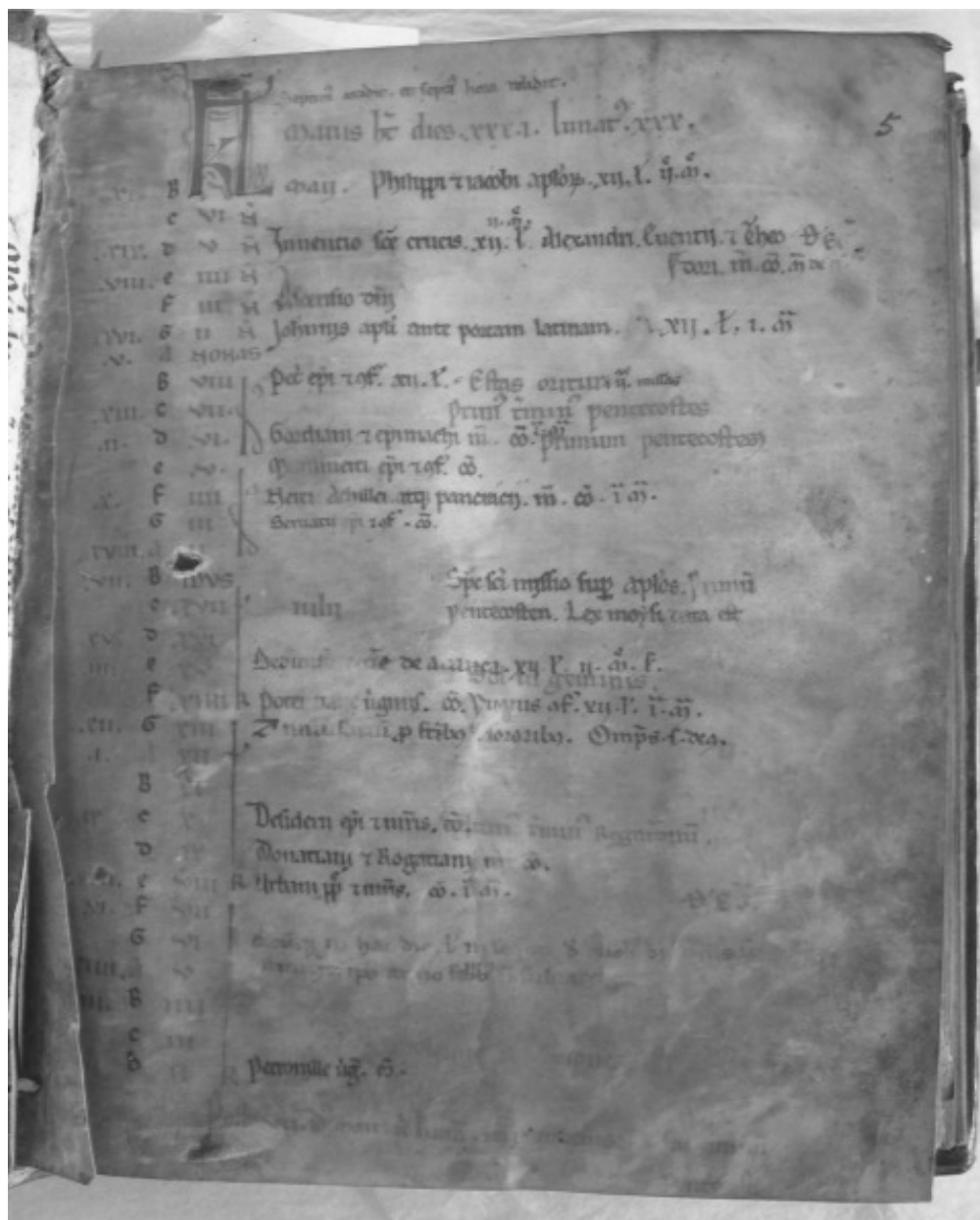


Lámina 1. Arouca, Livro L-Ms.19, f. 5r (fotografía: Museu de Arte Sacra de Arouca, 2005).

Es probable, por ello, que el camino de Arouca a Montederramo -ida o ida y vuelta- no haya sido el único recorrido por las unidades que conforman el códice. Ignoramos dónde vieron la luz, lo que impide fijar el punto de partida y el primer

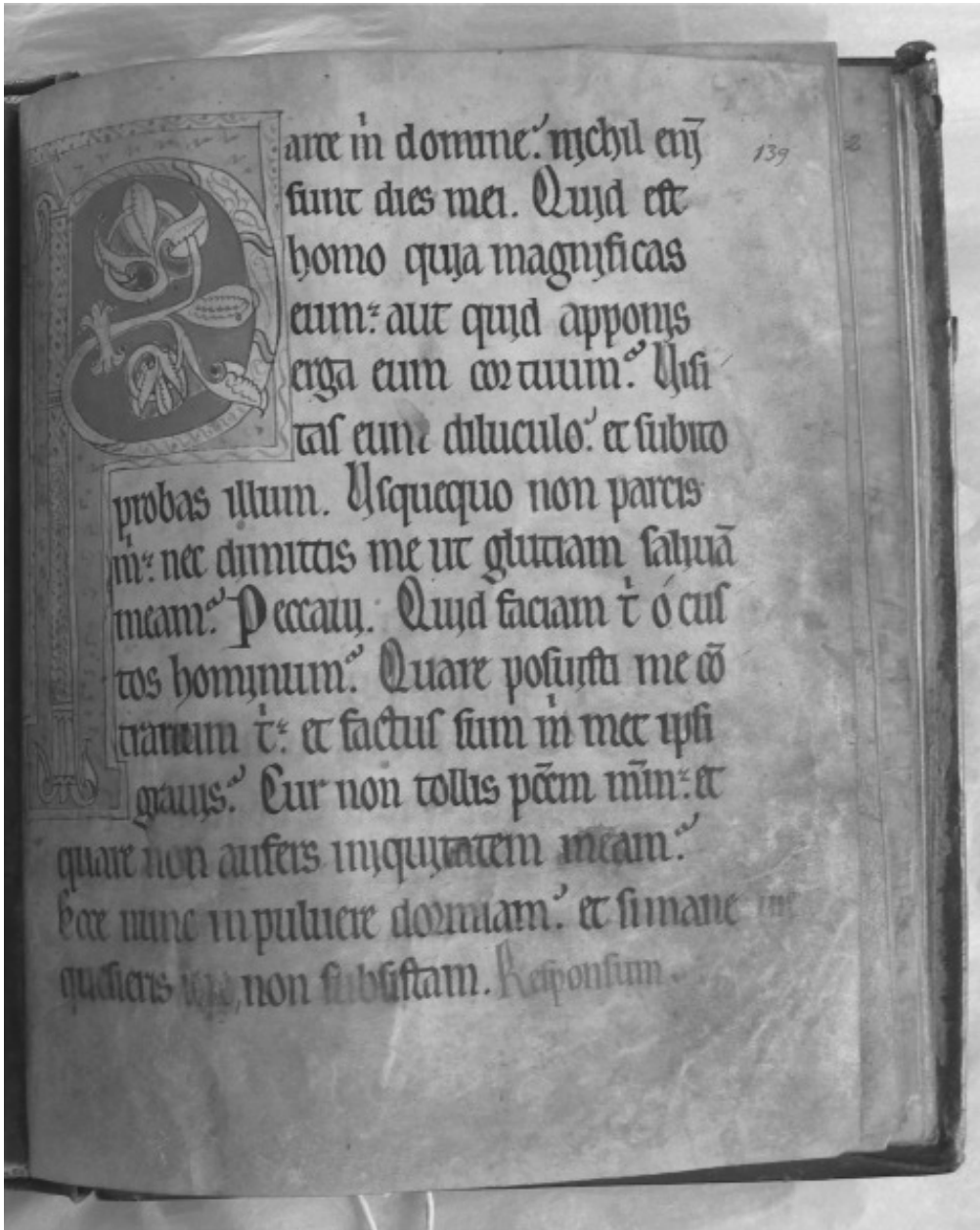


Lámina 3. Arouca, Livro L-Ms.19, f. 139r (fotografía: Museu de Arte Sacra de Arouca, 2005).

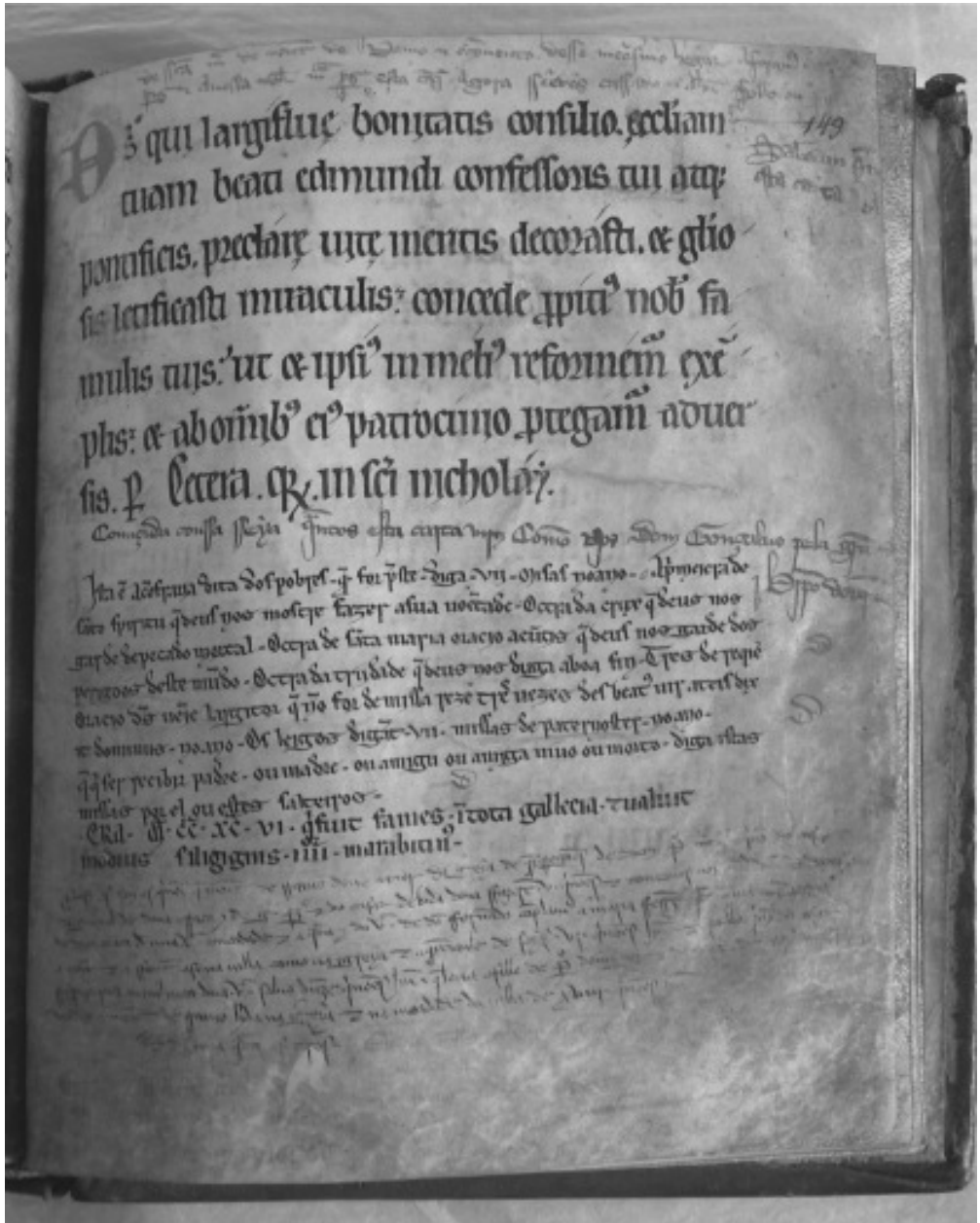


Lámina 4. Arouca, Livro L-Ms.19, f. 149r (fotografía: Museu de Arte Sacra de Arouca, 2005).



llevado a pensar que formaban parte de la comunidad monjes portugueses o, al menos, religiosos «gallegos» con conocimiento de la escritura portuguesa¹¹², pero no hay constancia documental de una relación económica o personal entre ambos monasterios¹¹³. Sin embargo, las dos abadías son de filiación claravalense. Tal vez compartieron visitantes y alguno de estos religiosos enviados por el «abbas Clarevallis» aprovechó el «tempus visitationis» para revisar, reorganizar y completar librerías litúrgicas¹¹⁴. Quizá fue compañero de viaje de este libro *inquieto*.

NOTAS

1 En el *Cap. XII* de los *Instituta generalis capituli apud Cistercium* (Dijon, Bibliothèque municipale, Ms. 114, f. 183r) cuyo texto puede verse en el tercer apartado de este trabajo. Hay edición de P. GUIGNARD, *Les monuments primitifs de la Règle Cistercienne publiés d'après les manuscrits de l'Abbaye de Citeaux*, Dijon 1878, p. 253.

2 En el *Cap. III* de los *Instituta generalis capituli apud Cistercium* (Dijon, Bibliothèque municipale, Ms. 114, f. 183r), leemos: «Quos libros non licet habere diuersos. Missale, epistolare, textus, collectaneum, gradale, antiphonarium, regula, hymnarium, psalterium, lectionarium, kalendarium, ubique uniformiter habeantur». También en P. GUIGNARD, *Les monuments*, p. 250.

3 De este modo, se facilita a los monjes que se encuentran temporalmente fuera de su monasterio, en otra casa cisterciense, la participación en la liturgia de la comunidad *anfitrióna*: «Ut quia omnes monachos ad nos venientes in claustro nostro recipimus, et ipsi similiter nostros in claustris suis, ideo opportunum nobis videtur et hoc etiam volumus, ut mores et cantum et omnes libros ad horas diurnas et nocturnas et ad missas necessarios secundum formam morum et librorum novi monasterii possideant...» (*Carta Caritatis*, Cap. III en edición de J.C. BOUTON et J. VAN DAMME, *Les plus anciens textes de Citeaux. Sources, textes et notes historiques*, Achel 1974, p. 92).

4 Al respecto, A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *El libro en los claustros cistercienses (una aproximación c. 1140-1240)*: El monacato en los reinos de León y Castilla (siglos VII-XIII), León 2007, pp. 266, 306-317 y 325, EAD., *Un ex libris y algunas respuestas sobre el Ms. 1 de Las Huelgas de Burgos*: Cistercium 245(2006)587-614, EAD., *La clave está en el margen (notas sobre un «nuevo» manuscrito de Fitero: Real Academia de la Historia, Códice 109)*: Cistercium 246-247(2007)243-258 y EAD., *Nuevo contexto para un libro «de monjas» (Madrid, Biblioteca Nacional, Ms. 17820)*: Cistercium 251(2008)447-470.

5 Este trabajo se inscribe en el Proyecto de investigación *Libros memoria y archivos. Cartularios monásticos del noroeste peninsular (siglos XII-XIII)*, subvencionado en 2009 por el Ministerio de Ciencia e Innovación (HAR 2009/09529). No se conserva o no se ha identificado por el momento un cartulario plenomedieval de Santa María de Montederramo. Sin embargo, pese a tratarse de un códice litúrgico, el *Livro L- Ms. 19* del Museu de Arte Sacra de Arouca contiene piezas diplomáticas entre sus adiciones y, por ello, es uno de los volúmenes objeto de estudio en el marco del citado proyecto. No es un caso excepcional, al contrario, como se pone de manifiesto en J. L. LEMAÎTRE, *Les actes transcrits dans les livres liturgiques: Les cartulaires*,

Paris 1993, pp. 61-78. Mi agradecimiento a la Real Irmandade da Rainha Santa Mafalda de Arouca, custodia del patrimonio del monasterio de São Pedro e São Paulo y depositaria de su colección de manuscritos, que permitió el estudio directo del códice en 2012 y anteriormente, ya en 2005, facilitó para su publicación las fotografías que se incluyen en este artículo, y en especial, a su Vice-Juiz, José Brito do Vale Quaresma, por su inestimable colaboración. Mi agradecimiento también a José A. Martínez Vega, Josep Torné Cubells y Francisco Vázquez Vázquez.

6 A. LEÇA, *Em tempo de férias magras. LXXIV: Arte musical 8 (1938)*, véase en M. JOAQUIM, *O Colectário de Arouca e os seus textos musicais*. Douro Litoral. Boletim da Comissão de Etnografia e História. Junta de Província 5-6(1957)415.

7 *Ibidem*.

8 J. LECLERCQ, *Les manuscrits cisterciens du Portugal: Analecta Sacri Ordinis Cisterciensis 6(1950)131-139*.

9 *Ibidem*, p. 136. De los caracteres externos solo se mencionan las dimensiones («250x200 mm»).

10 *Ibidem*, p. 136.

11 S. CORBIN, *Essai sur la musique religieuse portugaise au Moyen Âge (1100-1385)*, Paris 1952, p. 164.

12 Especialmente la que fue borrada para copiar el documento pontificio al que más adelante se hará referencia. «À la fin, une feuille rapportée portait une page de musique, grattée pour faire place à un texte plus récent. Il semble qu'ils s'agissait d'une pièce à deux voix. C'est le seul monument de ce genre que nous connaissions au Portugal» (*Ibidem*).

13 «Collectaire improprement appelé *Livre d'heures* de la reine Mathilde (*sic*). On se base, pour lui donner cette dénomination, sur le testament de cette princesse, fait en 1256, document dans lequel elle lègue, nommément, un psautier et un livre d'heures de la Vierge. Le livre d'Arouca est destiné au célébrant et non à une moniale, fût elle abbesse» (S. CORBIN, *Essai*, p. 164). El fragmento del testamento es el siguiente: «mando domne Orrace Sancii sorore mee (...) unum librum horarum Beate Marie coopertum de argento» (M. T. VELOSO, *A questão entre Afonso II e suas irmãs. Sobre a detenção dos direitos senhoriais*: Revista Portuguesa de História 18(1980)228). El testamento ha sido publicado varias veces. Otra transcripción y una relación de ediciones anteriores en M. H. da CRUZ COELHO, *Arouca, uma terra, um mosteiro, uma santa*, Arouca 1989, pp. 60-62. No es ésta la única referencia en el testamento a libros de su propiedad: lega también su «psalterium bonum quod me nutriuit» (*Ibidem*).

14 *Ibidem*.

15 M. JOAQUIM, *O Colectário*, pp. 413-481. Al artículo se añaden, en un apéndice sin paginación, catorce reproducciones fotográficas del códice.

16 *Ibidem*, p. 424.

17 *Ibidem*, p. 429.

18 *Ibidem*, p. 427.

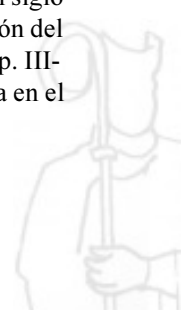
19 *Ibidem*, p. 460.

20 Entrada *Collectarium of Arouca* (códice aún sin signatura) en A. HUGUES, *Medieval Liturgical Books at Arouca, Braga, Evora, Lisbon, and Porto: Some Provisional Inventories Traditio*. Studies in Ancient and Medieval History, Thought, and Religion 31(1975)369-384.



- 21 *Ibidem*, pp. 378-379.
- 22 *Ibidem*, p. 378. Canonizada en 1235, su conmemoración se adscribe al 19 de noviembre (f. 8r).
- 23 M. H. da CRUZ COELHO, *O mosteiro de Arouca do século X ao século XIII*, Coimbra 1977, p. 149. Cita también en el aparato crítico –nota 2, p. 149- el artículo monográfico de M. Joaquim.
- 24 A. NOGUEIRA GONÇALVES, *Inventário artístico de Portugal. XI. Distrito de Aveiro (zona de nordeste)*, Lisboa 1991, p. 61.
- 25 Un apunte se ubica mal y otro se transcribe con yerros, uno de los cuales afecta a la expresión del año: «era MCCXCV» en lugar de «MCCXCVI».
- 26 I. DA ROSA PEREIRA, *Dos livros e dos seus nomes. Bibliotecas litúrgicas medievais*. Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita 3(1996)133-161.
- 27 *Ibidem*, p. 144.
- 28 *Ibidem*, p. 145.
- 29 *Ministério da Cultura. Biblioteca Nacional. Inventário do Património cultural. Inventário dos códices iluminados até 1500. Vol. 2. Distritos de Aveiro, Baja, Braga, Bragança, Coimbra, Évora, Leiria, Portalegre, Porto, Setúbal, Viana do Castelo e Viseu. Apêndice Distrito de Lisboa*, Lisboa 2001, Museu de Arte Sacra de Arouca, nº6, p. 26.
- 30 «460 x 350 mm» (*Ibidem*). Estas medidas no corresponden ni a los folios (de 250x205mm) ni a los planos de la encuadernación (270x205mm).
- 31 «149, 2» (*Ibidem*). El manuscrito consta de solo 138 folios y dos contraguardas.
- 32 A. A. NASCIMENTO, *Osculetur me osculo oris sui: uma leitura a várias vozes ou dramatização do Livro dos Cantares num manuscrito cisterciense de Arouca*: Actas do IV Congresso Internacional da AHLM, vol. I, Lisboa 1993, p. 49.
- 33 A. A. NASCIMENTO, *Livros e tradições hispânicas no mosteiro cisterciense de Arouca*: Escritos dedicados a José María Fernández Catón. II, León 2004, pp. 1047-1048.
- 34 A. A. NASCIMENTO, *Osculetur*, p. 49.
- 35 La talla de los folios primigenios -455 mm- corresponde a un volumen «mediano-pequeño» en la clasificación de C. BOZZOLO y E. ORNATO, *Les dimensions des feuillets dans les manuscrits français du Moyen Âge*. Pour une histoire du livre manuscrit au Moyen Âge. Trois essais de Codicologie quantitative, Paris 1983, p. 218.
- 36 Presentan escritura gótica «caligráfica» (*letra formada*) de ejecución torpe.
- 37 La orilla de la piel coincide con el borde de canal de ciertos folios. Se advierten, asimismo, algunos ojos en la membrana.
- 38 Los ff. 88 y 90 conforman el bifolio central de un cuaternión. Son, por ello, solidarios y consecutivos.
- 39 «Devo fazer notar (...) ser de miãa responsabilidade a actual numeração dos folios com cifras árabes. O acto impôs-se pela dificuldade da leitura das cifras romanas, ora mais ou menos apagadas, quando incompletas, ora uma e outra vez mutiladas por quem, certamente no século XVII, revestiu o volume» (M. JOAQUIM, *O Colectário*, p. 426).
- 40 El autor refiere que su estudio directo del manuscrito tuvo lugar en dicho año (M. JOAQUIM, *O Colectário*, p. 424).

- 41 El f. 10v es pelo del pergamino y en él concluyen las tablas de cómputo.
- 42 Quizá han desaparecido de los restantes fascículos debido al recorte del margen inferior.
- 43 Advierto que ésta es solo una primera aproximación, sujeta a matizaciones posteriores.
- 44 «Iniciais a azul e vermelho ornamentadas com motivos vegetalistas, revelando um tratamento algo fruste» (*Inventário dos códices iluminados*, p. 26).
- 45 Caso de la *E* que abre el primer *capitulum* del f. 11r.
- 46 En la contraguarda anterior, primera columna, *Num.* 29, 8-12 («*Domino in odorem ... non facietis in*») y en la segunda columna *Num.* 29, 17-19 («*uitulos de armento duodecim ... absque holocausto*»). En la contraguarda posterior, primera columna, *Num.* 31, 20-23 («*[...]mo. Et de omni preda ... expiationis sanctificabitur et*») y en la segunda columna *Num.* 31, 30-36 («*et ouium, cunctorum animantium ... qui in prelio fuerant, ouium*»).
- 47 Remito, para ampliar la información, a J. LECLERCQ, *Les manuscrits*, p. 136 y M. JOAQUIM, *O Colectário*.
- 48 Se inicia con el *capitulum* de vísperas del «*Sabbato ante primam dominicam*» de Adviento. (f. 11r).
- 49 Comienza con la conmemoración de san Esteban (f. 59r).
- 50 Empieza con el común de un apóstol (f.95r).
- 51 En los ff. 107v-110v.
- 52 Bendición de velas, ceniza, ramos y fuego en los ff. 114r-117v. Otras veintisiete bendiciones en el f. 148 (relación en M. JOAQUIM, *O Colectário*, pp. 433-434).
- 53 En los ff. 110v-114r.
- 54 En el f. 147r.
- 55 Entre los textos originarios del capitulario-colectario (f. 82r-v).
- 56 En el calendario, el 8 de mayo (f.5r).
- 57 Entre las primeras entradas incorporadas al calendario, el 5 de noviembre (f.8r). En el capitulario-colectario la rúbrica relativa a su conmemoración aparece añadida en el margen de pliegue del f. 91v.
- 58 Además de la colecta a él adscrita (f. 149r), se incorporó su memoria en el calendario (el 16 de noviembre, f. 8r).
- 59 Dijon, Bibliothéque municipale, *Ms.* 114, f. 1v.
- 60 Dijon, Bibliothéque municipale, *Ms.* 114, f. 1v.
- 61 Las páginas en las que aparece el *titulus currens Collectaneum* -ff. 141v-150r- incluyen el calendario (ff. 140v-141v) que se sitúa en el código tras el misal. La denominación *Kalendarium* se reserva en este manuscrito para el martirologio que comienza en el f.150v.
- 62 Teniendo en cuenta textos y escritura, el código puede fecharse en el último cuarto del siglo XII. A pesar del tiempo transcurrido desde su publicación, sigue siendo útil la descripción del volumen –entonces bajo la signatura 82- que realiza P. GUIGNARD, *Les monuments*, pp. III-XX. Para acceder a una relación de bibliografía actualizada, véase la ficha catalográfica en el catálogo en línea de la Bibliothéque Municipale de Dijon.



63 Por ello, el *Livro L-Ms. 19* presenta mayores analogías con otros colectáneos cistercienses del siglo XIII, como el *Ms. 39* de la Biblioteca Pública del Estado en Tarragona, códice procedente de la abadía de Santes Creus (Tarragona) y algo más joven que el volumen de Arouca.

64 Su ligera posterioridad con respecto al texto que lo precede –las bendiciones que concluyen en el f. 148v- se advierte solo por las características de la inicial roja que abre la oración.

65 El texto está incompleto, falta la data. Con pocas variantes se ajusta al editado en W. DUGDALE, J. CALEY (rev.), H. ELLIS (rev.), B. BANDINEL (ed.), *Monasticon Anglicanum: a History of the Abbies and other Monasteries, Hospitals, Frieries, and Cathedral and Collegiate Churches, with their Dependencies, in England and Wales, with divers French, Irish, and Scotch Monasteries formely relating to England*, vol. V, ed. London 1825, p.231.

66 Han desaparecido los versos correspondientes a noviembre y diciembre por recorte del margen superior del f. 8.

67 Incluye el nombre del mes y su duración, de acuerdo al siguiente formulario: «*N. habet dies .N. lunatus .N.*».

68 La *e caudata* se transcribe e.

69 A. GIRY, *Manuel de diplomatique*, Paris 1894, (ed. facs. Hildesheim - New York 1972), p. 197 y A. CAPELLI, *Cronologia, cronografia e calendario perpetuo*, 7ª ed., Milano 1998, p. 76.

70 Sobre las fechas de incorporación a los libros litúrgicos de las principales fiestas cistercienses, V. LEROQUAIS, *Les bréviaires manuscrits des bibliothèques publiques de France*, I, Paris 1934, pp. XCVII-XCIX.

71 La rúbrica relativa a san Malaquías es una adición del f. 91v.

72 «Encontrámos, anotado à mão, com letra do séc. XVI, num *Psalterium ad decantanda in choro officia*, cisterciense, impresso no ano de 1513, volume do conjunto do mosteiro, a folhas 4, na parte do calendário e no mês de Maio, dia 18 (XV- kal.- Jun.): *dedicacio ecclesia sca. m.ª de arauca e.ª m.ª cc.ª i.ª*. A era hispânica de 1201 corresponde ao ano corrente de 1163» (A. NOGUEIRA GONÇALVES, *Inventário*, p. 33).

73 Transcripción del texto en M. JOAQUIM, *O Colectário*, p. 429. «Trata-se, como se vê, de Colecta pela alma do Cardeal Rei D. Henrique, do qual o decesso teve lugar a 31 de Janeiro de 1580» (*Ibidem*).

74 ¿Los mismos que M. Joaquim empleó para hacer visible la foliación primitiva? «Foi já depois de redigido o meu estudo, e portanto após a numeração árabe dos fólhos, que cheguei ao conhecimento de reagente químico capaz de aclarar tintas quase ou totalmente apagadas. Perante a inesperada circunstancia, resolvi avivar os caracteres romanos mais sumidos» (M. JOAQUIM, *O Colectário*, p. 426, nota 8). Especifica que se sirvió de sulfato de amonio (*Ibidem*, p. 427, nota 9). Una noticia relacionada con una heredad en Trives que se hallaba en el f. 10v – y que el musicólogo transcribe (M. JOAQUIM, *O Colectário*, p. 430, nota 11)- ha desaparecido. En la mitad inferior de una tabla incompleta se observan manchas de reactivo y señales de borrado.

75 Se encuentra en el interior del cuadro de justificación. La misma lectura en J. LECLERCQ, *Les manuscrits*, p. 136 y, sin resolver parte de las abreviaturas, en A. HUGUES, *Medieval Liturgical Books*, p. 379.

76 Es la data que figura en A. MANRIQUE, *Cisterciensium seu verius ecclesiasticorum annalium a condito Cistercio. Tomus secundus. Continens ab anno MCXLV usque ad MCLXXII*, Lugduni 1642, Cap. XVI, p. 247. También la que recogen la mayor parte de las fuentes consultadas por L. Janauschek para la elaboración de su cuidado elenco (cf. L. JANAUSCHEK, *Originum Cisterciensium. Tomus I. In quo praemissis congregationum domiciliis adjectisque tabulis chronologico-genealogicis veterum abbatiarum a monachis habitatarum fundationes ad fidem antiquissimorum fontium primus descripsit*, Vindobonae 1877, p. 134 (nº 342) y la que aparece en numerosas aproximaciones históricas al monasterio hasta fechas recientes.

77 J. C. Valle Pérez retrasa la data de incorporación a la Orden: «A tenor de lo que puede deducirse del examen de la documentación del cenobio, tal ingreso habrá de fecharse entre 1155 y 1163» (J. C. VALLE PÉREZ, *La arquitectura cisterciense en Galicia*, vol. I, La Coruña 1982, p. 189). Se basa para esta afirmación en que Montederramo aparece aún bajo la advocación de san Juan en diplomas de 1154 y 1155 que cita a partir de la transcripción de B. PARADELA, *Documentos del monasterio de Montederramo*: Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense 10(1933-35)113-114. Para J. C. Valle, su afiliación al Císter habría supuesto el cambio de denominación, convirtiéndose en «Santa María de Montederramo», advocación con la que no aparece en la documentación conservada hasta 1163 (*Ibidem*, p. 189 y p. 197, notas 13, 14 y 16). Siguen a J. C. Valle, A. GARCÍA FLORES, *Arquitectura de la Orden del Císter en la provincia de Valladolid (1147-1515)*, Valladolid 2010, pp. 22 y 54 y F. SINGUL, *El monasterio de Santa María de Montederramo*, [s.l.] 2002, p. 16. Sin embargo, un recorrido por las afiliaciones cistercienses muestra que en muchos casos el cambio de advocación no tuvo lugar inmediatamente y no faltan los ejemplos de monasterios que conservaron siempre su denominación precisterciense, como São Pedro e São Paulo de Arouca o San Martín de Castañeda (Zamora).

78 M. J. SANZ FUENTES, *La escritura gótica en la Corona de Castilla*: Las escrituras góticas desde 1250 hasta la imprenta, Oviedo 2010, p. 116.

79 Hallamos este tipo de escritura en documentos del fondo de Montederramo a partir del último cuarto del siglo XIII, como AHN, *Clero*, Carpeta 1481, nº19, copia notarial fechada en 1283.

80 Signo de abreviación superfluo sobre la segunda mitad de la palabra.

81 Incompleto debido al recorte del margen inferior. Es posible leer solo los tres renglones iniciales. En J. LECLERCQ, *Les manuscrits*, p. 136: «In era M^a C^a XC^a III^a sumpsit inicia monasterium istum sancte Marie Montis rami quod abas Sancius in era eadem fundavit bona memoria cuius animae». En A. HUGUES, *Medieval Liturgical Books*, p. 378, «In era m^a c^a xc^a iii^a sumpsit inicia monasterium istum Sancte Marie Montis rami quod abas Sancius in era eadem fundavit bona memoria cuius anime». En I. DA ROSA PEREIRA, *Dos livros*, p. 145: «In era M^a C^a XC II^a sunssit inicio monasterium istum ssancte Marie Montis rramy (?) quod abbas Sancius in era eadem fondavit bona memoria cuius animma...». Ahora solo se conservan, y aun éstas no en su totalidad, las tres primeras letras de la última palabra transcrita, el inicio del vocablo podría ser «mem-» en lugar de «anim-».

82 En referencia al apunte del f.120v, advierte: «La date donnée par cette notice, dont la fin manque, ne coincide pas avec celle qui était ajoutée aux notes de comput» (J. LECLERCQ, *Les manuscrits*, p. 136).

83 A. A. NASCIMENTO, *Livros*, pp. 1047-1048.



84 *Incipit* del texto conservado. Tanto éste como los restantes textos en romance gallego que guarda el manuscrito son objeto de edición y estudio por parte de Xavier Varela Barreiro y Ricardo Pichel Gotérrez en el marco del Proyecto de Investigación mencionado en la nota 5.

85 A diferencia del anterior, el texto se conserva completo, distribuido en siete renglones.

86 «Era M^a CC^a XC^a VI^a qui fuit fames in tota Galicia et valuit modius siligignis IIII marabitus» (J. LECLERCQ, *Les manuscrits*, p. 136), «era m^a cc^a xc^a vi qui fuit fames in tota gallecia e valuit modius saligignis iiiior marabitus» (A. HUGUES, *Medieval Liturgical Books*, p. 378), «Era M^a CC^a XC^a qui fuit fames in tota Galicia et valuit modius saligignis IIIIor morabitus» (I. DA ROSA PEREIRA, *Dos livros*, p. 145) y «Era m^a CC^a xc^av qui fuit fames in tota Gallecia. Et ualuit modius saliginis IIII morabitus» (A. A. NASCIMENTO, *Livros*, p. 1048).

87 A Gonzalo Daza y Osorio, obispo de Ourense entre 1311 y 1319, sucedió Gonzalo Núñez de Nóvoa (1319-1332), cf. J. GUZMÁN, *Orense, Diócesis de*: Diccionario de Historia Eclesiástica de España, vol. III, Madrid 1973, p. 1834.

88 J. LECLERCQ, *Les manuscrits*, p. 136.

89 A. A. NASCIMENTO, *Livros*, p. 1047.

90 «The Kalendar has the Dedication of the Church of Arouca, May 18th, and the origin of the manuscript in Arouca, then, seems more likely than that of Montederramo» (A. HUGUES, *Medieval Liturgical Books*, p. 379).

91 La redacción «masculina» del texto ya llamó la atención de S. CORBIN, *Essai*, p. 164. La adaptación de textos a comunidades femeninas, cambiando de género algunos términos, no es excepcional en el ámbito cisterciense (ver G. BAURY, *Une bibliothèque médiévale de moniales cisterciennes en Castille: Cañas et les membra disjecta de son Missei*. Cîteaux. Comentarii cistercienses 61(2010)146).

92 Dijon, Bibliothèque municipale, Ms. 114, f. 183r. Es un fragmento del *Cap. XII* de los *Instituta generalis Capituli apud Cistercium*. En la edición de P. GUIGNARD, *Les monuments*, p. 253.

93 En 1224 el obispo y cabildo de Lamego consienten que el monasterio se afilie al Císter y solicitan a Honorio III que admita esta reforma. En 1226 Honorio III confirma el cambio. Ver M. H. DA CRUZ COELHO, *O mosteiro de Arouca*, pp. 58-59, 368 (doc. 239), 369 (doc. 240), 374 (doc. 246), M. COCHERIL, *Routier des abbayes cisterciennes du Portugal*, Paris 1986, p. 163, M. H. DACRUZ COELHO, *Arouca, uma terra*, p. 14, M. H. DACRUZ COELHO, L. M. RÊPAS, *Arouca, uma memória monástica: O Mosteiro de S. Pedro e S. Paulo de Arouca*, Lisboa 2003, pp. 13, 15 y L. M. RÊPAS, *Os mosteiros cistercienses femininos em Portugal: A herança medieval*: Fundaciones, fundadores y espacios de vida conventual. Nuevas aportaciones al monacato femenino, León 2005, pp. 60-62.

94 Durante el «patronato» de doña Mafalda «governaram espiritualmente o mosteiro as abadessas Dórdia, Maria Lourenço e D. Maior Martins» (M. H. DA CRUZ COELHO, *Arouca, uma terra*, p. 27).

95 Síntesis del devenir de la abadía en el medievo, estado de la cuestión a partir de estudios anteriores y abadología en A. MARTÍNEZ COELLO, *Montederramo: Monasticon cisterciense gallego*, vol. I, Vigo 2000, pp. 111-125 y 135.

96 J. C. VALLE PÉREZ, *La arquitectura*, p. 190.

97 AHN, *Clero*, Carpetas 1481-1483.

98 Hablo de «posibles» testigos porque, sin una identificación de su origen, no puede asegurarse que la totalidad proceda de ejemplares que en su momento formaron parte de la colección bibliográfica del monasterio. Pudieron llegar a su archivo más tarde, ya como «pergamino viejo» apto para proteger legajos.

99 Me refiero a los que componen la cubierta de documentación de los siglos XVI y XVII como AHN, *Clero*, L. 8671 (fragmento de biblia, perdura texto de *Num*), L. 8672 y L. 8673 (fragmentos de breviarios), L. 8674 (a) fragmento de una biblia algo posterior a la representada en L. 8671, perdura parte de *Am*, *Abd* y *Ion* y (b) fragmento de otra biblia coetánea a la atestiguada en L. 8671, con texto de *Mc*) y L. 8678 (fragmentos de biblia, coetáneos a los de L. 8671 y L. 8674b con texto de 4 *Reg*). En los fragmentos bíblicos no hay coincidencia ni en la configuración de página ni en la escritura que remitan a un solo ejemplar. También son diferentes a éstos, en mano y *mise en page*, los pergaminos con texto de *Num* que conforman las contraguardas del *Livro L-MS.19* de Arouca.

100 Signo de abreviación innecesario sobre la *n*.

101 AHN, *Clero*, Carpeta 1483, nº 18.

102 M. H. DA CRUZ COELHO, *Arouca, uma terra*, p. 18-27. Por lo que se refiere a su participación en el enriquecimiento artístico del monasterio, cf. M. SHADIS, *The First Queens of Portugal and the Building of the Realm: Reassessing the Roles of Women as «Makers» of Medieval Art and Architecture*. II, Leiden-Boston 1212, pp. 696-699.

103 M. H. DA CRUZ COELHO, L. M. RÊPAS, *Arouca*, p. 22.

104 L. M. RÊPAS, *As abadessas cistercienses na Idade Média: identificação, caracterização e estudo de trajectórias individuais ou familiares*: Lusitania Sacra 2ª Ser. 17(2005)89.

105 Con argumentos basados en el estudio de la iluminación, M. A. Miranda considera poco probable la existencia de un *scriptorium* en Arouca (M. A. MIRANDA, *O Mosteiro de Arouca, pergaminhos*, Arouca 1995, p. 5). Refiriéndose al conjunto bibliográfico medieval, afirma A. Nascimento que «não é de presumir que sejam produto do mosteiro de Arouca, já que não possuímos qualquer referência que ateste esse trabalho no interior dos seus muros. Os dados vão efectivamente em sentido contrário» (*Os livros*, p. 1046).

106 A. NASCIMENTO, *Livros*, pp. 1046-1047. En 1451 la abadesa de Arouca encargó un antifonario que fue realizado por un monje de La Espina (Valladolid). Colofón-suscripción del ejemplar en *Ibidem*, p. 1046.

107 M. A. MIRANDA, *O Mosteiro*, pp. 5-8, EAD., *Antifonário: A iluminura em Portugal. Identidade e Influências*, Lisboa 1999, p. 232, M. P. FERREIRA, *Early Cistercian Polyphony: A Newly-Discovered source*: Lusitania Sacra 2ª ser. 13-14(2001-2002)269 y A. NASCIMENTO, *Livros*, pp. 1048-1049,

108 M. T. VELOSO, *A questão*, p. 226 y M. H. DA CRUZ COELHO, *Arouca, uma terra*, p. 60. Llama la atención sobre esta noticia A. NASCIMENTO, *Livros*, p. 1048.

109 Abadesa de 1244-1279 según F. A. SOARES DA SILVA, *Cartulário de D. Maior Martins. Século XIII. Estudo introdutório. Edição diplomática. Índices*, Arouca 2001, p. 18, entre 1244 y 1285 para L. M. RÊPAS, *As abadessas*, p. 74 y de 1233 a 1281 para B. VASCONCELOS E SOUSA. I. CASTRO PINA, M. F. ANDRADE, M. L. FERAZ DE OLIVEIRA SILVA SANTOS, *Ordens religiosas em Portugal: das origens a Trento. Guia Histórico*, Lisboa 2005, p. 119.



110 Razones que se refieren explícitamente en el preámbulo del cartulario (Arquivo Nacional da Torre do Tombo (= ANTT), *Basto 37* (CF), f. 1r.)

111 ANTT, *Basto 37* (CF), f. 1r.

112 R. LORENZO, *Documentos portugueses de Montederramo: Actas do XII Encontro Nacional da Associação Portuguesa de Linguística. Vol II. Linguística Histórica. História da Linguística*, Lisboa 1997, p. 135.

113 Respecto a Montederramo, ver AHN, *Clero*, carpetas 1481-1483. Por lo que se refiere a Arouca, tomo como base para esta afirmación la documentación editada y diversos estudios históricos: M. H. DA CRUZ COELHO, *O mosteiro de Arouca*, pp. 3-145 (estudio histórico) y pp. 186-374 (colección documental hasta 1226), la autora ofrece, asimismo, índices del *Livro de D. Maior Martins* (pp. 377-399), M. H. DA CRUZ COELHO, *Arouca, uma terra* y F. A. SOARES DA SILVA, *Cartulário*.

114 En la documentación de Arouca hay constancia de una visita realizada en 1257. Al abad de Valparaíso -«Nos frater Michael, dictus abbas Vallis Paradisi»- acompañan dos monjes de Claraval «tempore uisitacionis, presentibus monachis Clareuallis Egidio et Petro» (ANTT, *Basto 37* (CF), f. 63r). Transcripción de F. A. SOARES DA SILVA, *Cartulário*, pp. 178-179. Tanto en Claraval como en Valparaíso (Zamora) se elaboraban libros en la primera mitad del siglo XIII. Por lo que atañe al monasterio zamorano, A. SUÁREZ GONZÁLEZ, *El libro en los claustros*, pp. 273-275 y *Partidos de cartularios. Una aproximación arqueológica a los ejemplares pregóticos de Oseira, Belmonte, Valparaíso y Valbuena*: *Cistercium* 248-249 (2007) 408-412.